

# «EL secuestro que cambió mi vida»

Por: Marino Restrepo | Fuente: youtube.com

Impresionante testimonio de vida de Marino Restrepo

## Capítulo 4

«Primero, yo no creía en la iglesia, mucho menos en el niño Jesús o nada de lo que estaba sucediendo ahí, fui nada más a acompañar a mi hermana. Cuando fui a la iglesia, el sacerdote introdujo la devoción diciendo “aquel que hace la novena del niño Jesús con fe, el niño le hará una gracia” como yo era un pagano, yo estaba listo a hacer cualquier clase de negocios»

Regresé a California después del entierro de mi mamá, un año después en la Navidad del año 97, yo regresé a Colombia a pasar la navidad con mis hermanas, cuando llegué. Una de mis hermanas me dijo que ella sentía que iba a ser la próxima persona que moriría en la familia porque estaba muy enferma, como había muerto alguien con una diferencia de 6 meses en los últimos 4 años, todos estábamos buscando alrededor para ver quién era el próximo, mi hermana se tomó el turno. Me pidió que hiciera la novena del niño Jesús con ella, me imagino que

aquí en Ecuador también tienen esa devoción en Navidad, devoción que yo promuevo por el mundo entero porque en la iglesia católica, en muchos países se ha perdido y es muy linda. Yo fui a hacer la novena con mi hermana.

Primero, yo no creía en la iglesia, mucho menos en el niño Jesús o nada de lo que estaba sucediendo ahí, fui nada más a acompañar a mi hermana. Cuando fui a la iglesia, el sacerdote introdujo la devoción diciendo “aquel que hace la novena del niño Jesús con fe, el niño le hará una gracia”, como yo era un pagano, yo estaba listo a hacer cualquier clase de negocios, así como iba a que me leyeran las cartas me sentía en la iglesia y lo otro, así igual me sentía en la iglesia “de pronto se me hace un milagro” así que le pregunte a mi hermana: ¿Cómo es de milagroso el niño? Y ella me dio muchos toda clase de testimonios, entonces me dije a mi mismo, voy a usar esta oportunidad. Le pedí al niño que me cambiara mi vida, el cambio que le pedí no es el que ustedes están viendo en este momento, yo tenía otra idea muy diferente porque yo era un pagano, yo le pedí al niño en silencio que me diera la oportunidad de retirarme con mucho dinero, que pudiera irme a Indonesia o una isla que yo conocía a vivir por el resto de mi vida como un rey, por lo menos con 3 mujeres. Eso era mi idea de un retiro, por el resto de mi vida, la felicidad del mundo.

Todo lo que yo ambicionaba eran cosas del mundo nada más y el niño me contestó la novena el mismo 25 de diciembre. Me la contestó a su manera, miren como es el Señor, tiene un sentido del humor increíble, el 25 de diciembre a las 12 de la noche, entrando a la finca de un tío en el pueblo donde nací, me secuestró la guerrilla de Colombia, esa fue la respuesta a la novena. Esto fue increíble, a las 12 de la noche me secuestran 6 hombres encapuchados y armados, me atan, me encapuchan también a mí y me llevan para la selva, me guardan en una cueva llena de murciélagos llena de bichos y animales porque estaban esperando que viniera un grupo guerrillero a recogerme, ese grupo se demoró mucho tiempo para llegar. 15 días estuve encapuchado y amarrado en esa cueva, todo lo que yo quería era morirme, ellos subían una vez al día a ofrecermme comida, yo tenía la esperanza de escapar. El día 15 por la noche, llegó un grupo de gente y me sacaron de la cueva, me quitaron la capucha, yo tenía mucha dificultad para ver, tenía los parpados inflamados por las picaduras, todo el cuerpo adormecido, la circulación de la sangre por estar amarrado estaba muy mal. Un hombre creyó que yo era un comandante y me ordenaba pagar una suma exorbitante de dinero que yo no tenía, pero ellos creían que yo lo tenía. Me contó que los 6 hombres que me secuestraron en mi pueblo me habían vendido a la guerrilla, o sea que era un negocio que tenían ellos. La condición de esa venta, era que cuando terminara de pagar

el dinero que me estaban pidiendo, me mataran, no querían que fuera a mi pueblo a entregarlos a la policía ya que había visto sus rostros. Entonces la condición de la venta era que me mataran cuando pagara, me mostraron también los nombres y direcciones de mis hermanas, mostrándome que sabían dónde vivían y que las matarían si yo me negaba a pagar una por una. Esa fue la sentencia que me dieron esa noche.

Después de la sentencia, me volvieron a retirar a la cueva, me volvieron a encapuchar y amarrar. Me dijo que el siguiente día venía por mí, los 6 hombres que me secuestraron se fueron y se quedaron muchachos guerrilleros jóvenes cuidándome. Cuando yo caí dentro de esa cueva de nuevo, empecé a vivir el momento más espantoso de mi vida, se había acabado ya mi vida, estaba como muerto en vida. No tenía esperanza de escaparme, porque eso mataría a mi familia, no sabía cómo iba a morir y me aterraba pensar en cómo me iban a asesinar. Empecé a buscar dentro de mí algo que me diera fortaleza para defenderme de ese momento tan difícil, pero no tenía nada por dentro, yo empecé a buscar todas esas filosofías tan increíbles que aprendí toda mi vida, del oriente, que yo aconsejaba a la gente con ellas y les solucionaba problemas y me sentía tan sabio, tan lleno de conocimientos, de magia, de poderes. Mi casa la tenía llena de cristales que valían una fortuna, que traía de todos los continentes porque pensaba que habían poderes en ellos, toda clase de amuletos, toda

clase de espiritismo, me guiaban los espíritus; todo esto y en ese momento nada venía a mi rescate, estaba vacío completamente por dentro.

Traté de regresar a mi infancia, a buscar apoyo en las oraciones del colegio, de la iglesia, de mi mamá y no me acordaba de ninguna de ellas, eso fue aún más aterrador. En ese dolor tan increíble de estar así de vacío, sin nada que me diera fortaleza, empecé a vivir una experiencia mística con el Señor. Yo no sabía que eso venía de Dios, porque que me iba a imaginar yo, que algo pudiera venir de Dios cuando yo realmente no lo conocía, había perdido a Dios en mí.

De pronto, en medio de esa angustia, empiezo a verme perfectamente en la infancia. Les voy a explicar esto, En la universidad de Ohio y Notredame de Indiana, se han hecho estudios sobre mi caso, los teólogos me dicen que lo que me sucedió se puede dividir en 2 etapas:

**Primera: Iluminación de conciencia**

**Segunda: Visión con el Señor.**

La primera ocurre estando yo despierto y consciente, la visión es un estado espiritual separado de esa consciencia, estando yo despierto. Yo empiezo a verme perfectamente en mi infancia como a los 3 años de edad en el patio interior de la casa donde yo nací, estando en un triciclo con un palo en la mano, dándole vueltas al patio, dañando las plantas. El susto que a mi medio fue tan grande, que si ustedes cierran

los ojos en este momento y de pronto se ven a la edad de 3 años, les aseguro que fácilmente salen corriendo de aquí. Es algo demasiado aterrador, estar despierto y consciente y se ve perfectamente a los 3 años y estar reviviendo ese acto perfectamente. Es como una película, pero es mucho más que esto. Uno no le puede cerrar los ojos a la mente, continúa, por eso la gente que pierde el equilibrio mental termina loca, no le puede parar ese movimiento a la mente, entonces así estaba yo. En principio yo dije, me enloquecí, por el secuestro, la sentencia a muerte y la angustia.

Esa locura tenía demasiado orden para ser locura, después de eso dije yo, estoy alucinando porque estos insectos me picaron tanto que ya me envenenaron, decía una alucinación no podía ser tan perfecta. Me acordé de cuando mi mamá murió en mis brazos, duró 3 horas en éxtasis cuando estaba agonizando, en esas 3 horas habló de su vida y después se murió, entonces yo dije, me estoy muriendo como mi mamá, por eso estoy viendo toda mi vida. Esas eran las explicaciones racionales que yo le daba.

**Continuará capítulo 5**